



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://redimat.hipatiapress.com>

Beyond Baneker. Black Mathematicians and the Paths to Excellence.

Itxaso Tellado Ruiz de Gauna¹

1) Universitat de Vic, Spain.

Date of publication: October 24th, 2014

Edition period: October 2014-February 2015

To cite this article: Tellado, I. (2014). Beyond Baneker. Black Mathematicians and the Paths to Excellence. *REDIMAT*, 3(3), 294-296. doi: 10.4471/redimat.2014.55

To link this article: <http://dx.doi.org/10.4471/redimat.2014.55>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#).

Review

Walker, E.N. (2014). *Beyond Baneker. Black Mathematicians and the Paths to Excellence*. New York: SUNY press.

Estamos ante una excelente investigación cualitativa en la que Erica N. Walker explora el difícil camino que han seguido las personas de color en Estados Unidos para lograr llegar a acceder a los estudios superiores en el campo de las matemáticas. De las alrededor de 300 personas de color con titulación superior (PhD) en matemáticas que hay actualmente en Estados Unidos, Walker escribe este libro de corte etnográfico a partir de las entrevistas que ha realizado a 35 de esas personas, cuyas vidas cubren lo que la autora identifica como tres periodos: entre 1940 y 1965, entre 1965 y 1985, y desde 1985 hasta 2010. Los primeros son la “first-generation”, y son personas que tuvieron que enfrentarse directamente con una sociedad marcada por el racismo y la discriminación (que la autora ilustra con la metáfora de la “Mason-Dixon divide”, la línea (más que imaginaria) que dividía Norte y Sur del Estados Unidos previo a la abolición de la esclavitud. Las personas que nacieron y obtuvieron sus doctorados en esos años vivieron directamente los efectos de una sociedad aún segregacionista, en muchos casos abiertamente, a pesar de las leyes contra la esclavitud. Las personas que fueron a la escuela entre 1965 y 1985, la “segunda generación”, se beneficiaron del desmantelamiento de los obstáculos legales a la lucha por los derechos civiles, pero aún tuvieron que hacer frente a una sociedad muy marcada por el racismo y las actitudes segregacionistas. Este tipo de situaciones, en teoría, se superan en el caso de la “tercera generación”, que ya han vivido en una sociedad supuestamente libre de segregación legal.

Walker comienza su libro con el caso de Thomas Fuller (1709-1789), un hombre de origen Africano que tuvo una gran habilidad para los números, pero que debido al color de su piel, no pudo nunca alfabetizarse, a pesar de ser un prodigio con el cálculo mental. Benjamín Baneker (1731-1806), también de origen africano, tuvo más suerte al nacer en una familia libre, y

pudo alcanzar una fama relativa. Pero pasarían muchos años antes de que llegara el primer hombre *black* que obtuvo el grado de doctor en matemáticas. Fue el caso de Elbert F. Cox, en 1925. Una de las primeras mujeres en obtener un grado de doctorado en matemáticas en Estados Unidos fue Evelyn Boyd Granville, más de veinte años después; en 1949. Éstas fueron las primeras personas de color en lograr alcanzar el reconocimiento de su habilidad para las matemáticas. Pero tuvieron que enfrentarse contra un mundo, una sociedad, que sistemáticamente les excluía. Walker relata a través de las voces de las personas entrevistadas cómo muchas de las personas que acabaron dedicándose a las matemáticas se encontraron en el camino a alguien que les motivó para dedicarse a esa carrera. Ya fuese alguien de la familia (Walker usa la metáfora del “tío” que es hábil con los números del que todo el mundo “se acuerda”), o un maestro o una maestra “especial”, o el encuentro fortuito con alguien que se ganaba la vida con las matemáticas, como el ocurrió a Leverett cuando al ayudar a un hombre blanco a medir unas tierras, descubrió que el saber matemáticas servía para; sea como fuere, un elemento que identifica Walker como clave en la decisión de que un niño/a de color acabe decidiendo dedicarse a las matemáticas es la figura de “la persona de referencia.” El tener a alguien próximo, especialmente si es alguien con quien se comparte la identidad, actúa como catalizador para tomar las decisiones importantes de la vida. Los hombres y mujeres que protagonizan la “conquista” de las matemáticas dentro de la comunidad *black* en Estados Unidos son personas que han vivido situaciones de segregación, de estar en colegios separados, de ser tratados de manera despectiva, etc. Pero el ver el ejemplo de otras personas de su mismo grupo étnico el llegar a alcanzar el grado de doctores, alimenta los sueños de los niños y de las niñas. Eso ocurrió en muchos casos, sobre todo en el papel que jugaron los primeros matemáticos *black* sobre todos y todas quienes les siguieron después. El asistir a escuelas que utilizaban currículums de excelencia, de calidad, el formar parte de grupos de amigos donde los niños y las niñas encontraban el apoyo de sus iguales, son todo ello ejemplos claros de factores que explican cómo un reducido grupo de personas *black* logró y ha logrado superar todas las barreras que se han interpuesto en su camino, hasta lograr alcanzar su sueño de obtener un grado de estudios superiores en matemáticas, y dedicarse en algunos casos a ellas. El *kinship* y de la *comunidad* juegan un papel crucial en el apoyo que sienten los niños/as, y jóvenes que deciden dedicarse al estudio de las

matemáticas. El libro de Erica N. Walker está repleto de anécdotas, de vivencias, que ilustran el duro trabajo que han tenido que soportar esas personas; pero también la ilusión de los logros conseguidos a lo largo del tiempo. Su lectura es la promesa que el trabajo duro, persistente, de tantas y tantas personas, logran hacer los sueños realidad.

Itxaso Tellado Ruiz de Gauna, Universitat de Vic
itxaso.tellado@uvic.cat